Zospi
el principio del arte
Año 1. Número 3. Noviembre 2016

A contraluz
en la cima los árboles
son ideogramas.

M. T. Mostoiev

PRESENTACIÓN

ZOSPI
Año 1 Número 3
Noviembre 2016

Equipo editorial
Almendra Crego
Alejandra L. Salinas
Moisés Villaseñor

En este número participaron
Dix
Francisco González Rivas
M.T. Mostoiev
Ingrid Talia Rosas Felguerez
Diego Rosas Saturnino

Correo:
revistazospi@gmail.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización explícita del editor o de los autores.

Reserva de Derechos al Uso Exclusivo y número ISSN, ambos en trámite ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

En su discurso durante la entrega del Premio Cervantes, Fernando del Paso recordó una anécdota significativa para él y sumamente ilustrativa para nosotros, quienes hacemos Zospi. Cuenta que José Carlos Becerra obtuvo una beca Guggenheim, se marchó a Londres, compró un automóvil y se fue a recorrer Europa. En Italia se mató en un accidente. Meses después, auspiciado por la misma beca, Fernando del Paso llegó a Londres y se alojó en la misma casa que había ocupado Becerra, la de Alberto Díaz Lastra. "Allí, José Carlos olvidó una camisa que yo heredé. Desde entonces, cada vez que yo sentía pereza de escribir, desánimo o escepticismo, me ponía la camisa y comenzaba a trabajar. Consideré que yo tenía un deber hacia aquellos artistas cuya muerte prematura les impidió decir lo que tenían que decir", explica Del Paso (el discurso completo se puede leer en la página del Ministero de Educación, Cultura y Deporte, mecd.gob.es).

Sin duda, ese es el espíritu de Zospi y es el espíritu del presente número: una forma de asumir la otredad de manera activa y, en cierto modo, a partir de un deber moral con el arte, más allá del Yo. Los tres poetas presentes -Rosas Saturnino, Rosas Felguerez y Martín del Campo- tienen un acento fuera de lo contemporáneo: vuelven al canto de gran aliento o al tono místico. González Rivas, por su parte, escribe un ensayo sobre Hume en un tono que interpreta no las aportaciones filosóficas sino sus implicaciones personales, en la misma línea que ha propuesto Gabriel Zaid (la filosofía nace de la praxis). En sus reseñas, Villaseñor y Salinas siguen en el tono del diálogo con la ausencia. Por un lado, Villaseñor introduce un término de Kenzaburo Oé para comunicarse con Carey Lander, a un año de su muerte. Por otra parte, Salinas entabla una conversación consigo misma para esclarecer el camino que va del gusto porque sí al placer del entendimiento -esa empatía casi ontológica-, o, como diría Alberto Ruy Sánchez: sumar al placer de contemplar el placer de comprender. Finalmente, Dix nos ofrece el primer capítulo de su historieta: sus dibujos en blanco y negro, con un trazo que en su simplicidad brinda misterio, nos ubican en un universo donde todo podría transfigurarse en símbolo y metáfora. O podríamos estar frente a un espejo de la realidad y atestiguar un perturbador relato sobre la naturaleza humana.

Adelante, la gosthi está abierta.

REVISTA ZOSPI

Índice

Poesía — Página

Cantos del planeta perdido (I y II)
Diego Rosas Saturnino — 5

La mística humareda
Ingrid Rosas Felguerez — 7

Catrín
Oswaldo Martín del Campo — 10

Ensayo

Schollarship
Francisco González Rivas — 12

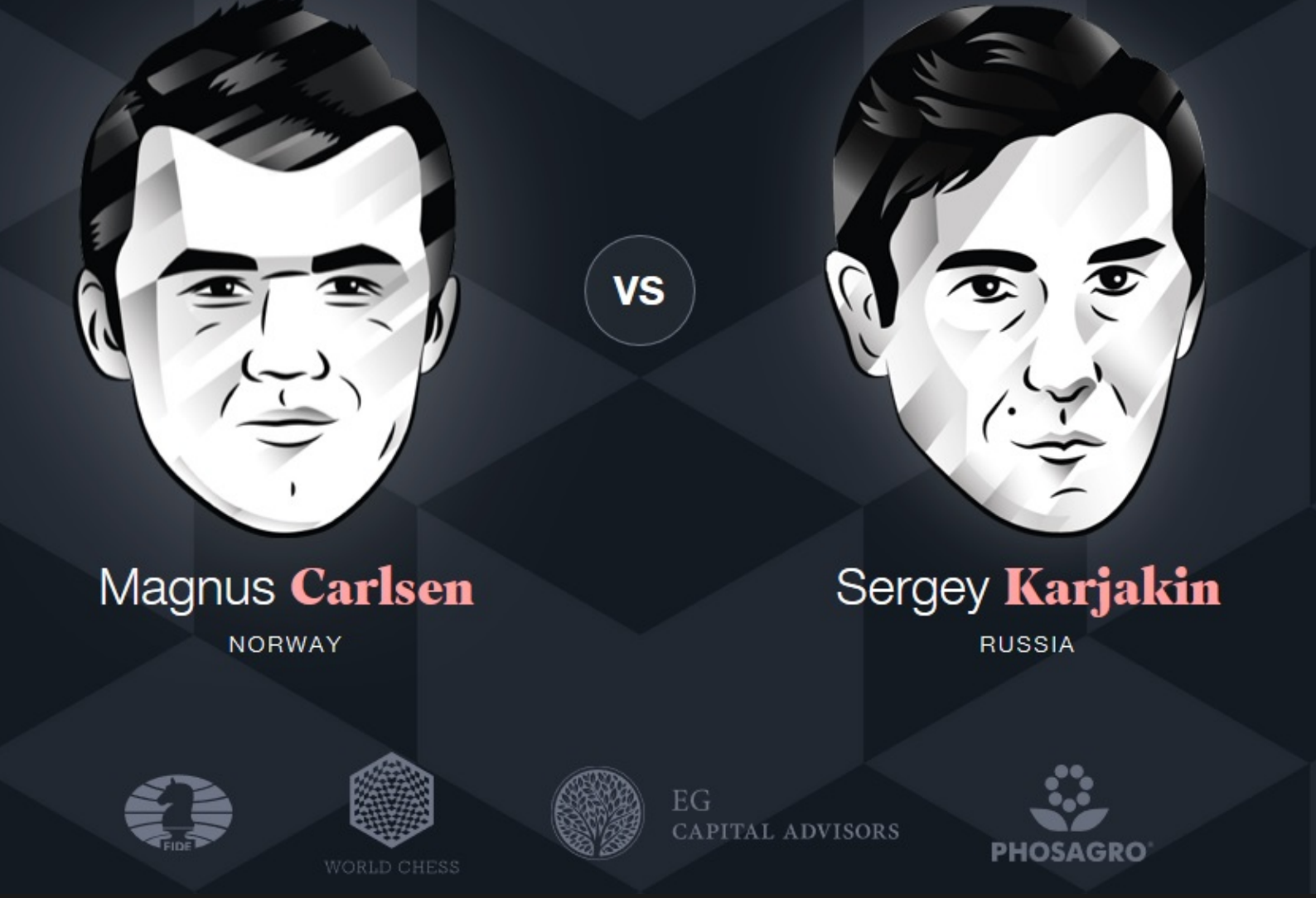
Reseña — Página

Tagame. Carey Lander
Moisés Villaseñor — 15

Lo que hacía falta era vivir
Alejandra L. Salinas — 18

Historieta

The story of how I died
Dix — 19



New York, *South Street Seaport* **November,** *11–30*

FIDE World Chess Championship Match 2016

Magnus **Carlsen** vs Sergey **Karjakin**

FIDE WORLD CHESS

Sigue la transmisión en

worldchess.com

nyc2016.fide.com

Cantos del planeta perdido

Diego Rosas Saturnino

Canto I

Envuelto en la arbórea pared
de tus pensamientos y deseos
desayuna en clara pesadez
y solo mis noches de conteo

Te hacen resucitar del suelo
y te enumero en virtudes
armónicas, y el desconsuelo
que tarde llega en multitudes

Pero septiembre es corto y el telón
caerá muy pronto, oh universo
¿por qué me alejo de mi crisol?

Si ahí mis desvanes de perfección
caminan alegres y burgueses
inconscientes de su condición

Canto II

La entropía se enorgullece
de nuestro laso que se desvanece
la gravedad desapareció
el agujero negro creció

Y muy lejos me quedé
ese brazo que me sujetaba
al mundo, y solo me alejé
y una nada me abrasaba

y solo mis palabras
piensan que un día llegarán
pero mis señales son muy lentas
mas rápido te alejas! Canta

Cantan agonías en tu nombre
una fiesta es tuya en octubre
es la esperanza que se encanta
de cuentos antiguos que constatan

tu existencia.

La mística humareda

Ingrid Talia Rosas Felguerez

Una valla entre los sauces

Otra vez escribiendo,
otra vez añorando,
otra vez traspasando
la mística humareda.

...

Liviano vuelo mágico,
velan tu encanto
mar de aves y dolor salino.

...

Pasan mis dedos
la delicada valla
entre los sauces.

I

No sabía que subía,
ni que podía
en mi nariz grana degustar del
cardamomo
su lustre bermellón.
Cuando niño,
improvido y confiado, creí haber
perdido
de un bolsillo un gramo de candidez
entre tanto, tanto y tanto esta voz
sazonaba una canción.

Ese chico,
sí
yo mismo,
de amplio paso al abismo
no sabía que subía
hondas escalas de encanto granate
al vacío cielo umbroso
muy cerca, anís de estrella color
azafrán
muy lejos, solo un trompo
disolviendo su sustancia lúdica en el
fondo celeste
que a través de mí,
alucinaba como el rompecabezas
perdurable
que hoy mismo
ya no puedo armar.

Tampoco conocía,
entonces no tenía por qué,
el cian que ceñía toda la
musicalidad lluviosa
ni mi locura de palma intacta,
no tenía por qué.

Aún,
cuando el más fino soplo
-encantador aliento-
traspasando mi pecho abierto
tenuemente abandonó
su delicado afecto
susurrando lo que me complacería ser.

Grano a grano
como gota a gota
se precipitan mis dedos
ahora podría
sin saber lo que haría:
teñir dedo
a dedo
el efluvio divino
de mi devenir sincero en cada hora
en esta vida sinople,
plomiza.

Y la fortaleza
de mi proclividad cobalto:
el micifuz
mirada garza
ahora, que alcanzaría
mi resistencia disolver
en el profundo aliento
del histrión nariz grana
ese mismo
que yo soy.

UMBRALES

El tragaluz en el techo escupía
cantaros de agua cristalina,
miré hacia arriba
–trayecto mágico-,
yo estaba debajo de él.
Derramado ese flujo continuo
sobre mi rostro,
latía mi corazón del pecho a la
garganta.
¡Llovía dentro del pasillo!...
luz en el hueco inmenso de mi nuca.
Todo eso recordaba a su lado,
con la cabeza recargada en su hombro
izquierdo.
Ella cantaba una canción y la traducía
para mi mientras mi mente evocaba,
además de aquello, todos los colores
de su pueblo.
El sol rojizo y amarillo,
la selva mística
que llenaba de verdor el mundo que
veía Marisa,
y que le regalo una virtud inigualable:
degustar los sabores frutales
que para mí pasaban desapercibidos.
Una rosa dorada,
cuya ductilidad mágica me abrió la
coronilla,
besaba mis labios suavemente,
mientras ella cantaba.
No había en el mundo sitio alguno
donde yo quisiera estar en ese
momento,
me derramaba en dicha.
Si la vida fuera ese instante.
Recibir la luminosidad líquida del
tragaluz.

Catrín

Oswaldo Martín Del Campo

Si por este odio no fuera
no sería yo.
Soy estas ganas de inyectarte rocas negras
en las células de tu cuerpo mal parido
mal logrado
mal amado
con sabor a mal
de mal sabor.
¡Qué vas a ser mujer!
Mentirosa ama de llaves del infierno.
Mis ojos no son de la sustancia de tu embrujo
bruja
yo te veo, monstrua, quimera canina maloliente.
No, yo no voy a redimir este odio mío que no es tuyo
no voy a arriesgarme a la nada después de morir.
No, aquí me jugaré la salud por un instante de tu dolor en una taza de coñac.
Diabla
provocarte una pena sólo deseo,
pequeña, quizás instantánea, como café barato,
pero mía, con mi nombre en la zona cerebral
donde escondes el dolor de los cobardes
y de las cobardas
como tú
patética salamandra con aires de dragona
la del nombre maldito
maldita
la del nombre que me azora como supurantes papilomas
en la boca, en mi boca, boca herida de sonrisas reprimidas
decapitadas por tu nombre que no nombra:
Hombra.
Y no te hago un homenaje por la baratija que llamas tu nombre
esas templas erguidas con piedra inmortal y enferma
son el holocausto de mi odio que te odia
que te odia tanto y tanta
que merece mil generaciones de homenajes y homenajas
este odio único que ha esparcido por el mundo enfermedades de libro sagrado
plenas de virus y bacterias con tu rostro y con tu nombre que te nombran.

Y es que yo te odio por justicia, por ternura, por amor
te odio porque es lo justo
por una ternura de cagada
por amor a esta pobre puta munda que habitamos.
Ay de ti
borracha de sarnosas alas que no amas
que vaciaron tus calzones de intereses moratorios
y te dejaron sola con tu nombra entre los brazos disonantes.
Ay de mí
que te odio entre valses y entre jotas de Aragón
que te odio entre pirujas muñecas zalameras
que te besan tus zapatas fabricadas con espejos y cenizas
de los muertos que cantaste en una cámara de gas.
Brujita chafa
de trucos de contrabando
¿dónde compraste esa maldad de fayuca que te falla en la recámara?
charlatana con papada de planeta verdulero.
¿Y me pides a voces que te ignore?
Yo no quiero separarme de este odio caballero
porque mi odio es caro y fino
porque tengo como comparsa de mis trastornos
a este odio catrín.
No soy culpable de despreciar odios baratos
tan corrientes que se parezcan al amor.
A diferencia de los simios que te rodean
mi odio sabe guardar silencio
tiene la mejor educación en materia de emociones,
mi odio sabe conversar
conoce los bailes de moda y las reglas del buen anfitrión
y en todo ello se calla
porque no es como tú:
Demonia
que te celebras sólo por ser como los perros
porque ladras cuando amenazan a tus vulgares cachorros
o porque sabes hacerte la muerta para ganarte un aplausillo de cilantro.
No te preocupes
mi odio no te buscará
no será él quien lance un dardo a tu corazón de engrudo,
mi odio sólo estará sentado en la mejor mesa del cabaret
acompañado de una sabiduría en negligé
ella sabe que alguien más, por otros motivos, te destruirá con venenos de tiempo
y entonces
mi odio
mi odio catrín
se levantará y aplaudirá.

SCHOLLARSHIP

FRANCISCO GONZÁLEZ RIVAS

DAVID HUME, aquel simpático escéptico y científico de la naturaleza humana, conoció bien la desgracia que aqueja a la gran mayoría de personajes que buscan labrarse un nombre en el sub-mundo sub-normal de las letras. Su *Treatise of Human Nature* –compuesto cuando sólo tenía 25 años– nació muerto según su propio autor. El silencio, esa poderosa arma con la que el público se defiende ante lo que daña su gusto, época, comodidades, normalidad, siempre fue una presencia constante en la actividad literaria de Hume, a la que dedicó toda su vida. Según su autobiografía, debió dejar su ciudad natal, Edimburgo, para acceder al lugar de los hombres de letras dispuestos a machacar sus propios huesos con tal de lograr un sitio desde el cual observar al vulgo, London City. Siempre fue repelido por todos: Whigs, Torys, Teólogos, Filósofos, Historiadores, Gente Culta, Compatriotas incultos, jamás perdonaron que en sus escritos evidenciara la mediocridad y la hipocresía social, que se premia con honores, loores y dinero.

Pobre, sin un futuro claro y con muchas ganas de revolucionar la moral, Hume fue provisto por las potencias supremas de un excelente ánimo que no se amedrentaba ante nada. *Le bon David*, como lo conocieron en París, siempre estuvo dispuesto a ver el aspecto más benéfico de las desgracias que le acaecían. Jamás fue reconocido por el mundo universitario al que siempre tuvo en alta estima. Edimburgo y Glasgow le negaron un puesto en la academia y, como siempre sucede en estos casos, la camarilla de mezquinos en turno convirtió el templo del saber en un escape para las ratas de naufragio. Entre los múltiples empleos que lo mantuvieron vivo en esta tierra se cuentan: bibliotecario, preceptor, cónsul, historiador y cortesano. A pesar de todo el ajetreo vital, Hume logró encontrar un lugar habitable en el mundo: Un haz de percepciones e ideas que, como en un teatro, representan la vida mental. Sólo que ese teatro, no tiene actores, ni escenografía, ni personajes, ni historia… simple sucesión de los flujos de conciencia.

LA CAMARILLA DE MEZQUINOS EN TURNO CONVIRTIÓ EL TEMPLO DEL SABER EN UN ESCAPE PARA LAS RATAS DE NAUFRAGIO.

Aún hoy dicen que era ateo por no creer en la racionalidad de las causalidades ni en las sustancias permanentes, y sin embargo la Providencia lo dotó de un genio peculiar. Su gran meta, "introducir el modelo de razonamiento experimental en materias morales", es el esfuerzo titánico por cambiar la manera en la que estudiamos los asuntos humanos. Al modo de Newton, Hume creía ser capaz de encontrar las leyes más fundamentales capaces de explicar toda la complejidad de nuestra naturaleza. Su ciencia de la naturaleza humana pretende explicar cualquier asunto humano, moral, apelando a una serie de reglas con un carácter más o menos general.

Pero como buen científico, Hume sabía que su conocimiento sobre estas leyes sería dependiente de la experiencia y que no podría dar una justifican absolutamente racional de sus resultados. Los hombres, igual que la naturaleza, son cambiantes y ninguna ciencia puede pretender tener una verdad absoluta sobre ellos. La experiencia siempre es una buena maestra; construye expectativas y frustra nuestros deseos.

El deseo de juventud y los constantes reveces de su destino lo llevaron a replantear su filosofía de una manera más cómoda y más clara. (A veces debemos enseñar a los burros a dar el tono del rebuznado.) Las *Inquiries*, los *Essays*, y los *Dialogues*, merecen un sitio de honor en el museo de animales filosóficos, pues presentan el pensamiento maduro de un hombre completo. Con elegancia y claridad, tres leyes de asociación de ideas bastan para explicar la confusa vida mental de todo el que pueda afirmar: "Conozco algo", "Deseo esto", "Es feo aquello", "Tal es bueno", "Creo o no creo en Dios".

LA EXPERIENCIA SIEMPRE ES UN BUENA MAESTRA; CONSTRUYE EXPECTATIVAS Y FRUSTRA NUESTROS DESEOS.

Frente al racionalismo, Hume nos propone la idea del ser humano como un animal cuyos sentimientos, creencias y emociones, son más importantes en la formación de nuestra humanidad que las supuestas facultades superiores.

La misión del filósofo moral consiste en descubrir qué nos vuelve realmente humanos y encontrar los principios bajo los cuales se guía la compleja vida de las personas, ya sea en sociedad o en soledad. Educar a un hombre, por lo tanto, no consiste en atiborrarlo de información o convertirlo en una máquina capaz de seguir instrucciones complejas; la educación verdaderamente humanística debe enseñar a moldear sentimientos, dirigir pasiones y purificar emociones. La razón sólo es una sierva que debe conformarse con ordenar las pasiones y dirigirlas en vista a un cálculo –única cosa para la que realmente sirve ser racional. Como resultado deberíamos conocernos mejor y ser capaces de conocer a los demás. Lástima que nunca haya tiempo para eso.

En la teoría del conocimiento su prestigio es mayor, aunque aún se discute qué tan escéptico fue o si apoyaba el teísmo filosófico o si fue un libertino o si se santificó en gracia. Su teoría de las ideas y de las pasiones tal parece que quedó superada por los filósofos científicos que, supuestamente siguen sus pasos. En el siglo XXI la introducción de la nueva manera de pensar los asuntos humanos que tanto quería Hume, deviene en un cientismo idólatra que hace del amor, la satisfacción, el dolor y la libertad un asunto de enzimas y conectores eléctricos que se explican según las leyes divinas de la naturaleza. Una vez más, la academia muestra ineptitud a la hora de entender de qué van las revoluciones en filosofía.

Amigo íntimo de Adam Smith, alumno de Ashley-Cooper, contemporáneo de Reid y miembro de la Ilustración Escocesa, David Hume fue capaz de saltar los obstáculos que le imponían su sangre gaélica y la pobreza material e intelectual de su pueblo, siempre humillado por el colonialismo inglés. En su "edad madura" alcanzó una renta de mil libras anuales y "logró construir algo" a los ojos de los hombres, cuyos resortes íntimos se gloriaba de conocer muy bien. Con una tradición de nobleza indígena en su familia, un excesivo ardor por el estudio y la aplicación de la mente en las cuestiones más profundas de la mente humana, David Hume contagia su sonrisa a todos los que ingenuamente labramos nuestra desgracia. Yo no quiero ser mártir, tan sólo quiero seguir viviendo.

Yo no puedo decir que tenga un carácter privilegiado capaz de hacerme resistir los embates de la envidia, la mezquindad, y el orgullo humanos. Vanidad de vanidades y de toda vanidad. A veces es imposible sonreírle a un Barrett M82 o estar sereno después de tantas píldoras. Al menos sus libros me consuelan y generan en mí la siguiente idea-sentimiento-pasión-valor: "Qué bueno que alguien dedicó toda su vida a pensar lo mismo que yo pensaba"… Al menos puedo evadir mi mediocridad recomendando sus libros, tratando de enseñar lo que es realmente valioso en la humanidad.

La obra de Hume pertenece ahora a los especialistas, schollars, investigadores y profesores, que buscan encarnizadamente convertirse en la franquicia oficial que contiene la receta secreta y original de su pensamiento. Algunos de sus "continuadores" contemporáneos, también lucharon por el nombre, la seguridad y el éxito como lo hizo Hume en sus días, aunque no siempre de las maneras más honestas. La academia gringa paga con *Ferraris* y *Mazeratis* la dedicación al estudio de una filosofía nacida de un perdedor empedernido. ¿Quién es tan estúpido como para no aprovechar semejante oportunidad?

Como le sucede a menudo al cristianismo: ¡Resulta que el Apóstol puede más que su Maestro!

Aunque su estilo es directo y su filosofía siempre nos obliga a confrontar sus ideas con nuestras propias percepciones y experiencias, el mundo académico que lo rechazó, vuela por encima de su cadáver como ave de rapiña dispuesta a encontrar nuevos jugos en medio de la carne en descomposición.

Más de trescientos años y millones de kilómetros me distancian de su figura. Debió ser hermoso el ambiente bucólico de Escocia. La Ciudad debería ser fascinante. Beber Whiskey con Rousseau en la casa de su único protector en Europa pudo haberme puesto a prueba como púgil. Pero el mundo de Hume y el mío no son diferentes del todo. Gracias a él fui capaz de integrar en mi consciencia una pluralidad de pensamientos nuevos sobre mi propia vida y mis deseos y sentimientos más oscuros y profundos. Conocerme a mí es conocerlo a él: tal es el valor del verdadero diálogo.

¿Cómo juzgamos el éxito en el estudio de nuestra propia naturaleza?

***

Suscríbete gratis en

zospi.weebly.com

Tagame. Carey Lander*

Moisés Villaseñor

El 11 de octubre de 2015 me desperté con la noticia de la muerte de Carey Lander, tecladista de Camera Obscura. Padecía osteosarcoma, un tipo de cáncer en los huesos que afecta principalmente a los niños. El cáncer, sin duda, es la peste del siglo XXI. Desde que supo su diagnóstico, Lander comenzó una campaña en la página JustGiving para recaudar fondos que se destinarían a Sarcoma UK. La ayuda no era tanto para ella, hay que decirlo, sino para los casos en fases iniciales (el grupo decidió seguir con la campaña, por lo que todavía es posible hacer donativos).

Yo acababa de leer *Renacimiento*, de Kenzaburo Oé, una novela en la que el escritor japonés reflexiona sobre la muerte -¿asesinato o suicido?- de su cuñado, el cineasta Juzo Itami. En la ficción, Juzo aparece con el nombre de Goro, y ha dejado algunas cintas de audio con diálogos que no tuvo con Kogito (alter ego de Oé). El escritor y el cineasta mantienen una conversación a destiempo -y despacio- a través del "tagame" (es el nombre de un insecto de río pero que Kogito utiliza para denominar al aparato que reproduce las cintas). Con esa noticia nació la idea de escribir textos para comunicarme con los seres que ya no están en este mundo pero que siguen comunicándose por medio de su trabajo artístico.

Carey, ¿me escuchas?

Vi a Camera Obscura en concierto durante un festival de música indie, fue un festival único (literal: se celebró solo una vez). El cartel de los grupos indicaba que los escoceses tocarían los últimos. Pudimos disfrutar de las letras sagaces de Christina Rosenvinge, el atrevimiento de Iván Ferreiro y guashaguasheamos las canciones de Billie The Vision & The Dancers. Luego llegó el turno de Sidonie. Descubrimos, con cierta sorpresa, que la mayoría había acudido al festival por ellos, los penúltimos de la lista.

Tras la actuación de los catalanes, el pabellón comenzó a vaciarse. Por un momento pensamos que Camera Obscura había cancelado, hasta que descubrimos, entre amplificadores y botellas de agua, el cabello cobrizo de Carey. De los aproximadamente cuatro mil asistentes, quedamos treinta, a lo más cincuenta. De la algarabía pasamos a un silencio similar al de las bodas cuando comienzan las despedidas. Enseguida apareció en el escenario Lee Thomson (batería) y, junto con algunos técnicos, probó minuciosamente el sonido de cada instrumento hasta que de ellos emanó el sonido que buscaba. Se tomó el tiempo necesario -quince, tal vez veinte minutos- para conseguir el tono que caracteriza a los directos del grupo. Ni él, ni los organizadores, ni el público se mostraba inquieto. ¿Qué prisa podía haber? El arte es la capacidad de dotar de sentido a cada elemento que integra la pieza para que comunique algo diferente al mundo.

Concentrado, dedicado, daba indicaciones precisas, y cuando él se mostró satisfecho, subieron los demás integrantes. Quienes nos quedamos merecimos su respeto, no tocaron para cumplir contrato sino para deleitarnos

*La base de este texto se publicó originalmente en la Revista Digital Signo 360, en la edición de junio de 2014.

con la calidad de su música. Fue un concierto íntimo, casi privado y único, esta vez sí por lo inolvidable de la sesión a partir de su talento. Es lo que tienen los fenómenos del arte y la naturaleza, siempre son únicos aunque se repitan los mensajes y los atardeceres.

Originarios de Glasgow, Escocia, Camera Obscura se formó en 1996. Tracyanne Campbell (voz y guitarra) acudía a la cita en el sótano de la casa de Gavin Dunbar (guitarra y bajo) para ensayar y escribir canciones. Al principio, en la batería estaba Richard Colburn, pero dejó la banda en el 2008 para fundar Belle & Sebastian. En el año 2001 sale a la venta su primer álbum, *Biggest bluest Hi-F*i, con "Eigthies fan" como canción estandarte y cuyo sonido es una clara declaración de principios estéticos: ligera devastación en la voz dulce, sonidos sinfónicos para crear un ambiente entre pacífico y sobrio, casi siempre con indicios de una nostalgia poco o nada dramática (todo lo contrario) y letras con dosis de poesía, coloquialidad y rasgos lúdicos en busca de cierta ironía y humor tierno. Este espectro de sonido pop los ha acompañado en los cinco discos que hasta ahora han grabado: *Underachievers please try harder* (2003), *Let's get out of this country* (2006), *My maudlin career* (2009) y *Desire lines* (2013).

Por un lado, y como ejemplo de lo anterior, basta mencionar algunas líneas de "Break it to you gently" del reciente disco, en la que encontramos frases en las que convive la ironía ("You had the office before you had the business") con la poesía ("You're the keeper of the doomsday clock") y el humor que roza la comprensión (como el coro que da título a la canción). Este ejemplo es significativo porque representa el mecanismo de composición sobre el cual trabajan los escoceses (de combinaciones así están llenas sus letras: en "The sweetest thing" escuchamos lo tierno junto al humor: "When you're lucid you're the sweetest thing / I would trade my mother to hear you sing").

Por la parte musical, acuden a un sonido amplio: cuerdas solas y con acordes, algunos vientos que siempre remiten a eventos en campo abierto, el sonido de la palpitación telúrica a través de la batería, la voz que se desliza fraternal y juguetonamente, además de la vibración sintetizadora de los teclados que, quienes crecimos en los años ochenta, recordamos como el sonido de la primera virtualidad (en ese pasado, así suponíamos que sonaría el siglo XXI: ahora tenemos nostalgia de futuro).

Sus canciones son pequeñas historias contadas por un autor que se divierte mientras recrea situaciones a menudo cotidianas y que, por lo comunes, puede haber cierto grado de identificación. Sin embargo, gracias a que con frecuencia aparece el humor, esa cercanía no es lo suficiente para padecer la emoción sino para comprenderla. Se trata de la distancia adecuada, como nos dijo aquella noche Christina Rosenvinge: lo suficientemente cerca como para percibir el sentimiento aunque alejado lo necesario para ser conscientes del evento.

A diferencia del pop más elemental, que busca una empatía casi total (para que sea, en lo posible, didáctico), el pop indie extrapola: no es modelo de contenido sino de procedimiento (la libertad creativa como base), pretende que se disfrute la música como se disfruta una obra de arte y un

fenómeno de la naturaleza: por contemplación, no por asunción o alienación.

Escuchar un disco de Camera Obscura es como extender un territorio de árboles y lagos sobre el estado ánimo, y atestiguar el atardecer con una cerveza, desde la ventana. Tras las primeras notas, la imaginación respira mejor y la sonrisa aparece como un síntoma de que es suficiente con mirar las cosas de distinto modo para que su sentido sea otro, tal vez más feliz, quizá menos doloroso.

***

Escucha Gang Bang en Activa Radio MX
Martes y miércoles a las 18 horas

Lo que hacía falta era vivir

Alejandra L. Salinas

Nunca he negado mi gusto por las canciones de Joaquín Sabina. Lo escuchaba desde que era adolescente, incluso a veces creo que desde antes. "Pongamos que hablo de Madrid" sonaba como música de fondo en mi niñez. Tiempo después escucharía también la versión de Antonio Flores y ambas pasarían a ser parte de mi imaginario. Felizmente, lo confieso, crecí escuchando las historias que me contaba. Muchas veces escuchaba sin entender todo lo que decían sus canciones y, ¡claro!, cantaba también sin comprender todo lo que mencionaba. Recuerdo que a menudo buscaba en el diccionario algunas palabras de sus canciones y aunque leía el significado no llegaba entender por qué hablaba de concupiscencia o de incompatibilidad de caracteres.

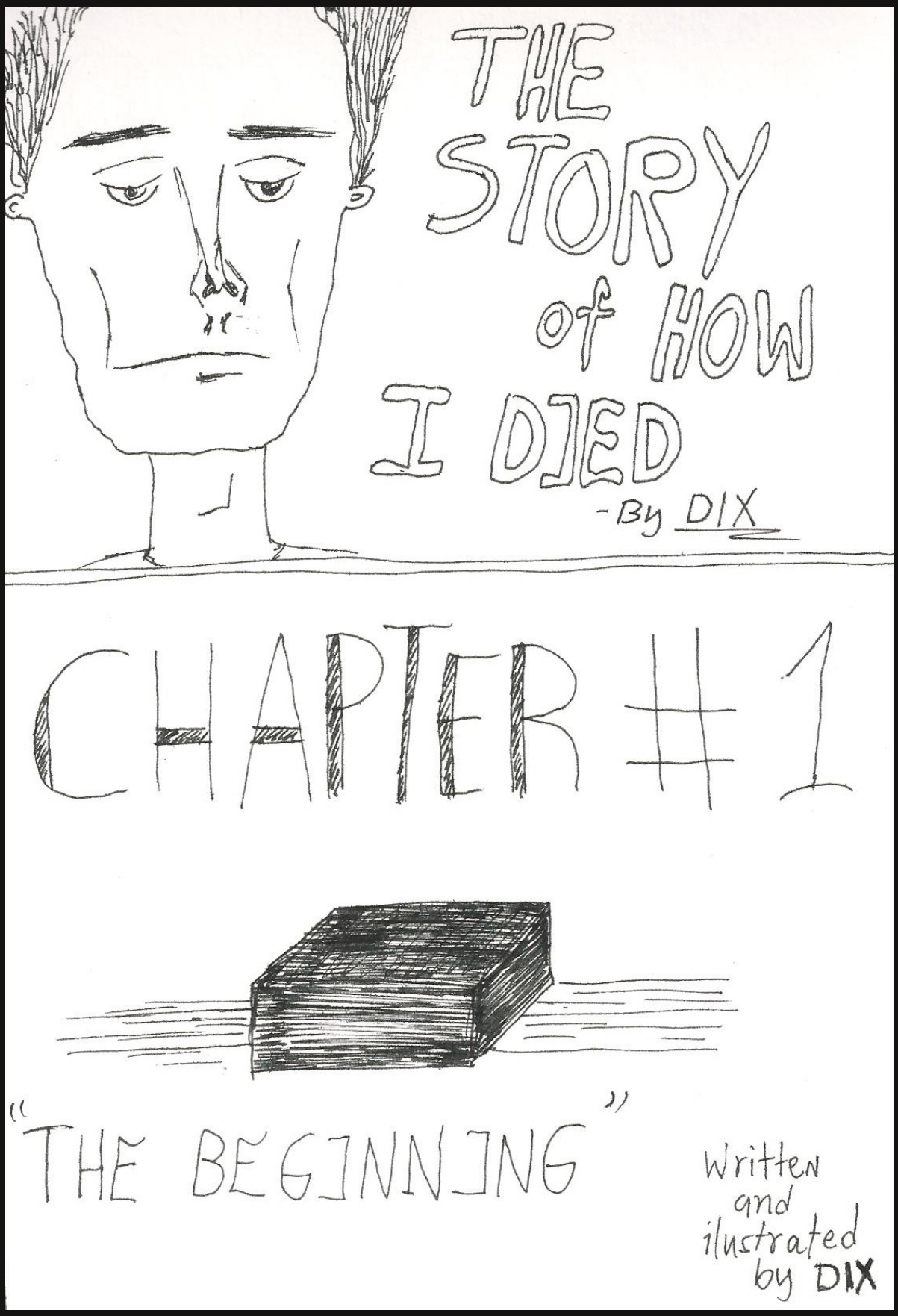
Hace poco tiempo, mientras re-escuchaba uno de sus discos comprobé que las canciones –como esos libros de culto- nos dicen mucho y quizá nos dicen más con el paso de los años. Las letras sabinescas están llenas de referencias, de ideas que a veces significan más de lo que podemos comprender y que, con el paso del tiempo, las confirmamos o -mejor aún- descubrimos otras nuevas que desconocíamos entonces, pero que ahora percibimos porque los referentes son otros. Y con gusto comprobamos que esas canciones han crecido igual que nosotros.

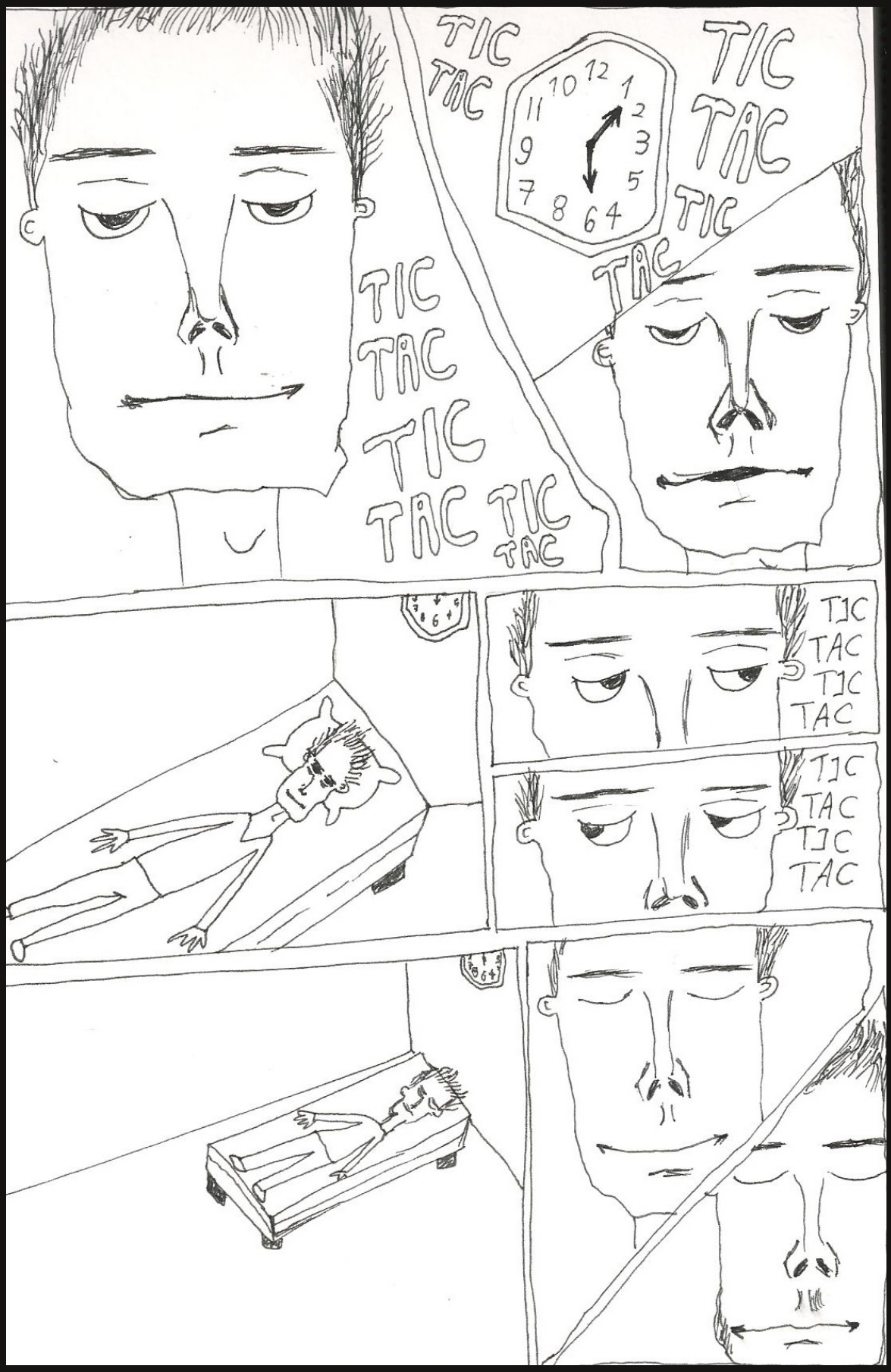
El disco en cuestión es *Juez y parte* (1985), que abre con una cordial invitación a tomar un "Whisky sin soda", sí, al puro estilo de un personaje de Murakami, que además sabe de arte, gusta de nadar y confiesa no vender su alma a Belcebú a menos que sea por amor. Le sigue la historia de su vida en el exilio, "Cuando era más joven", cuando viajaba sin pasaporte y –confiesa- no siempre había dónde dormir o algo para comer. Después viene la historia de un "Ciudadano Cero", que es nadie y puede ser cualquiera, y quien en un momento de locura (o de cordura) decide salir de la sombra y asesinar a unos cuantos… La noticia bien pudo salir en algún reportaje de *El Caso*, el semanario de sucesos que sobrevivió a la dictadura y tuvo gran éxito con sus publicaciones sobre El Lute, aquel furtivo ladrón salmantino a quien Sabina haría referencia en otra de sus canciones.

Las historias siguen, sus personajes viven, mienten, pierden o ganan, se enamoran, se visten de Adán y Eva, de Caín y Abel, de princesas, de piratas cojos o de chicas Almodóvar. Y, en este disco en particular, nos cuenta cómo se descubre la hipocresía de quienes ignoran o adulan según les convenga a sus intereses. Pero no todas son historias tristes, no. También se puede encontrar el amor en las "Rebajas de enero", cuando se ha perdido la fe por encontrar lo que se busca y llega a la vida lo que realmente se necesita. No hay nada mejor, dirá, que encontrar un amor a la medida. Aunque puede darse el caso de que en lugar de amor haya "Incompatibilidad de caracteres", y él o ella prefieran simplemente llevarse la contraria siempre. O que dos que acaban de conocerse decidan compartir el café de la mañana siguiente después de que alguno pronunciara un "Quédate a dormir" como promesa del comienzo de una historia.

Cuando era pequeña sólo buscaba palabras en el diccionario para entender a Sabina, ahora me doy cuenta de que lo que hacía falta para entenderlo era vivir.

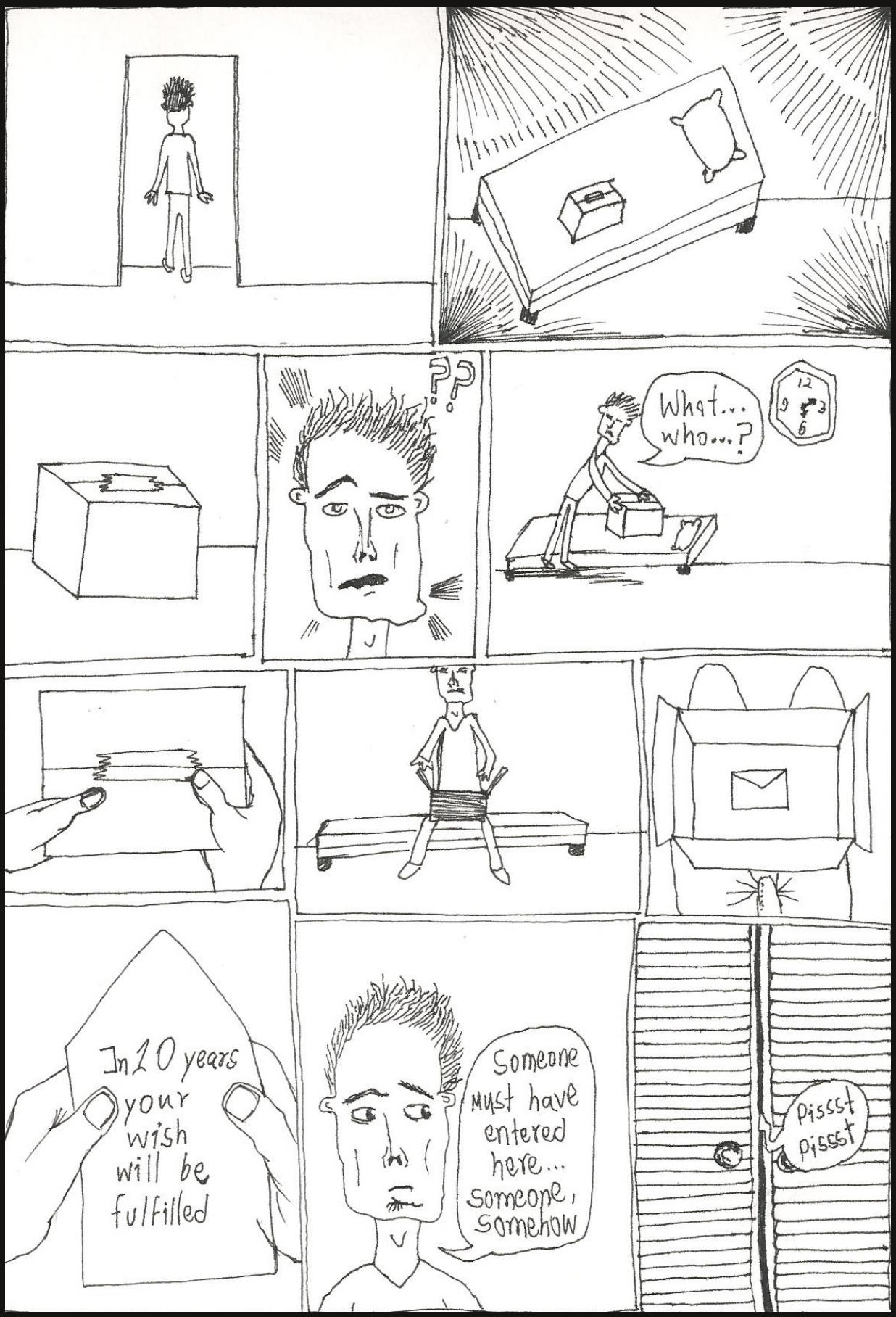
***

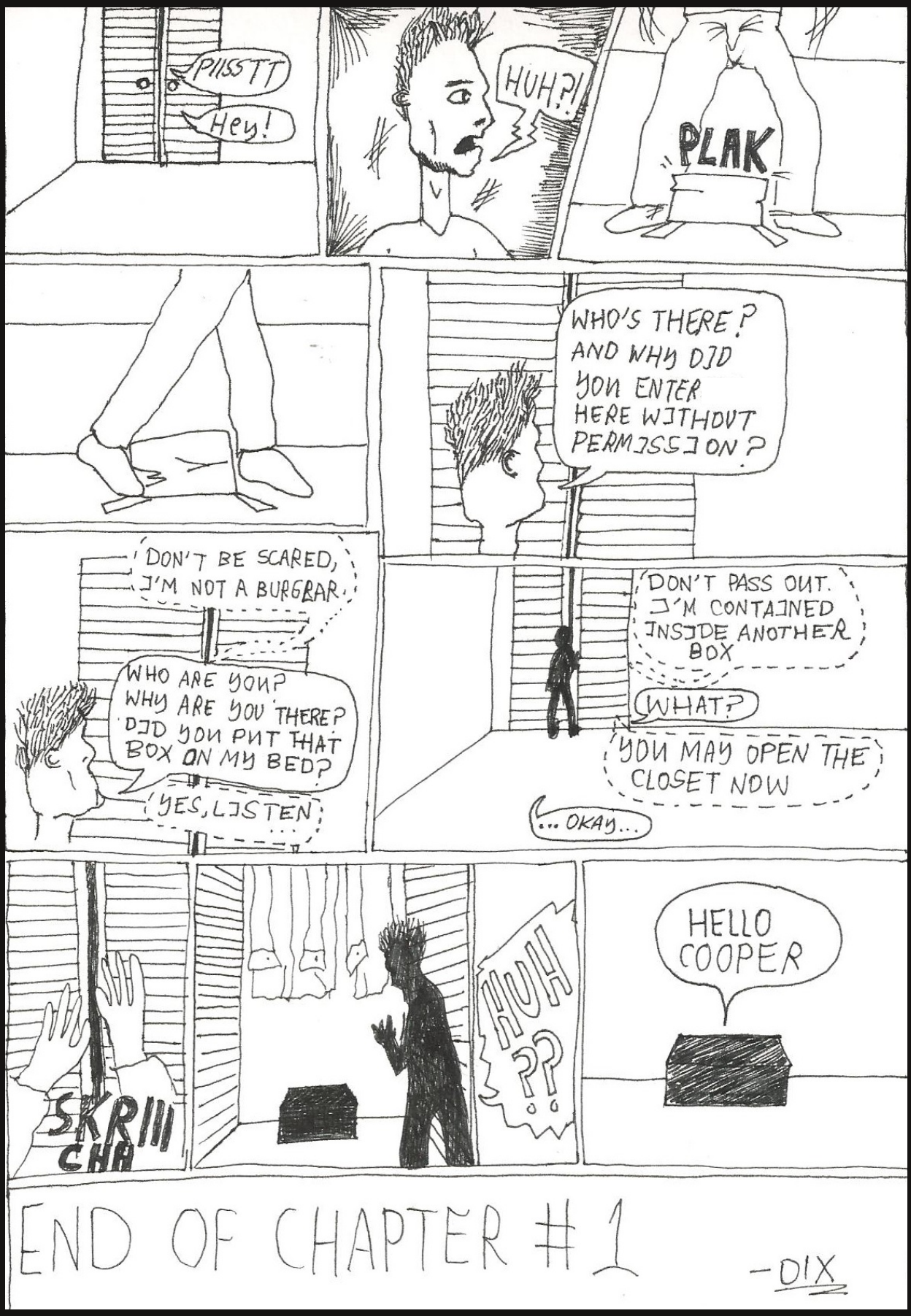

THE STORY of HOW I DIED
-By DIX
CHAPTER #1
"THE BEGINNING"
Written and ilustrated by DIX


TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC
TIC
TAC

RIIIINN
RIIINN
RIIIN
AAH!
RIIIINN
RIIINNN
HUH?
RIIINNN
RIIIINN
RIIIINNN
RIIINN
RIIIN
RIIIINN
J'M COMING
RIIIINN
RIIIN
RIIIN
RIIIINN
RIIINNN
Hello?
HAPPY BIRTHDAY, MY LITTLE ANGEL!
OH, hi, mom
I can't believe you are 40 now!!!!
Thank you, mom. And yeah...
...
Time flies... ... I guess

It does, baby, it does fly. What have you done to celebrate? Got any beautiful ladies at your party?
Ermm...no, mom. I decided to just rest this year
Oh, that's okay
And... mmm, how are you, mom?
Oh, great, honey!! me and your father went to --...
Well, you know, mom... I... I should rest, as I said, I want to.
Oh, okay --...
Yeah, take care, mom. Say hi to dad from me... I'll visit you soon, okay? Bye!
Oh, fine. Goodbye, baby boy.. We love you!
Love you too, mom
And happy birthday, my angel.
Thank you, mother. Goodbye
CLICK =
Sorry, mom. I'll get you back
Scratch
Scratch
You congratulate me for turning forty...
...but you miss your baby boy


What... who...?
??
In 10 years your wish will be fulfilled
Someone must have entered here... someone, somehow
Pissst pissst


PIISSTT
Hey!
HUH?!
PLAK
WHO'S THERE? AND WHY DID YOU ENTER HERE WITHOUT PERMISSION?
DON'T BE SCARED, I'M NOT A BURGLAR
WHO ARE YOU? WHY ARE YOU THERE? DID YOU PUT THAT BOX ON MY BED?
YES, LISTEN
DON'T PASS OUT. I'M CONTAINED INSIDE ANOTHER BOX
WHAT?
YOU MAY OPEN THE CLOSET NOW
...OKAY...
SKRIII CHA
HUH ??
HELLO COOPER
END OF CHAPTER #1
-DIX

/revistazospi

@revistazospi

Si quieres difundir tu trabajo artístico, escríbenos a

revistazospi@gmail.com